

Formándose pues los versos de pies, y estros de sílabas, quando una dición acaba por vocal y otra empieza por otra, de ambas se forma una sílaba para el pie: lo mismo aunque haya un diptongo, ó entremedie una preposición ó letra semejante, como en el verso 21. pero siempre le sobra al 14. susodichos. Quando son quatro vocales las que concurren en fin y principio de dos dicciones, ya es costumbre no suprimirse, sino formar dos sílabas, sin cometerse la sinalefa, por ser dos diptongos.

Sabidos los diptongos, y lo que son dos sílabas, se conocerá ser largos los versos 1. 5. 13. 17: y que puede no cometerse sinalefa, si una dición acaba con letra en que carga el acento, y quiere mas expresarse, como en el verso 20, aunque duro, por lo que se dirá desones.

Si bien es verdad, que la pronunciacion en las lenguas vulgares no se conserva tal como fué en la griega y latina, pues no hay oído tan fino que note diferencia entre una sílaba larga y otra breve, de cuya distincion depende la armonia poética; con todo, no dexa de advertirse distincion bastante que forme dicha armonia, si se atiende á que aun entre las sílabas largas, por el concurso de mas ó ménos consonantes, se hace mas ó ménos tarda la pronunciacion en algunas.

El verso endecasílabo debe constar de cinco pies, quatro bisílabos (sean troqueos ó espondeos; esto es, de sílaba larga y breve, ó de dos largas) y un dáctilo (ó sílaba larga seguida de dos breves). Para salir sonoro, basta que el dáctilo esté colocado en qualquier asiento, ménos en el último. Al dáctilo puede suplir el antibaquio ó escolio, de breve, larga y breve; diferente en el compas, mas no desconcertado en la armonia. Pero si se suple con el moloso, de tres largas; el baquio de una breve y dos largas; el antibaquio, de dos largas y una breve; ó el crético de larga, breve y larga: entónces no solo tendrá poca armonia, sino que en rigor será defectuoso. (Véanse los versos 4. 5. 7. 13. 14. 22. y 23.)

También puede substituirse al dáctilo el anapesto, de dos breves y una larga; como á los troqueos ó espondeos los jambos ó piriquios. Pero siempre ha de estarse, en que